

Cómo derrotar las futuras amenazas híbridas

Mayor John R. Davis, hijo, Ejército de EUA

Quisiera agradecer a mi asesor de investigación de la Escuela de Comando y Estado Mayor Aéreo, el Dr. Sterling Pavelec, quien constantemente me facultó para desafiar los límites del pensamiento convencional cuando escribía el presente artículo.

“**N**OS ENCONTRAMOS EN un punto similar de inflexión de la guerra; uno que se destaca más que la introducción de las armas nucleares, la introducción del dominio aéreo, el avión y la transición del acorazado al portaaviones”.¹ La declaración del general Martin Dempsey capta el momento en tiempo real con respecto a los cambios en la guerra que enfrenta el Ejército de EUA. Similares puntos de inflexión de la guerra durante la transición de los dominios aéreos y nucleares produjeron cambios duraderos en el arte de la conducción de la guerra. Nuevos debates sobre la guerra se centran en cómo la evolución de los dominios del espacio y el ciberespacio incidirán en el futuro conflicto. La mayoría de los analistas de asuntos de Defensa están de acuerdo con el hecho de que el carácter del futuro ambiente de seguridad será multipolar (con enfoque regional) con una diversidad y complejidad inherente. El futuro ambiente presentará grandes desafíos para el Ejército de EUA. Uno de los desafíos yace en cómo identificar, comprender y combatir la amenaza del futuro. El derrotar una amenaza híbrida, la cual consta de elementos regulares,

irregulares y criminales que trabajan con toda sinergia por un estado final común, presenta la mayor amenaza para la Profesión del Ejército del año 2020 en adelante. La futura guerra híbrida pondrá a prueba la destreza, confianza y servicio militar honorable de la Profesión del Ejército de EUA. Aún más, esta forma de guerra evolucionará más en una lucha para rápidamente aprender, adaptarse y pensar en una cambiante amenaza híbrida.

La profesión del Ejército actual perdurará. El crisol del combate, el combatir en las selvas, desiertos y montañas, ha forjado a la profesión del Ejército de hoy en día. El próximo conflicto de seguridad futuro será una amenaza híbrida en constante evolución. El desafío crítico que el Ejército enfrenta es determinar cuáles competencias profesionales se deben agregar o adaptar en el punto de inflexión de la guerra que enfrenta la fuerza actual. Una solución es la transición a una organización de aprendizaje llena de guerreros-eruditos. Esto determinará el éxito o fracaso de la profesión del Ejército en un futuro dinámico y desafiante. En toda la historia, la fuerza que aprendió con más rapidez sostuvo la iniciativa y mantuvo a su adversario en un estado de desequilibrio. Otra variable será la tecnología que destaca las capacidades del elemento humano en la guerra y presenta un multiplicador de combate eficaz en una carrera de aprendizaje y adaptación para el futuro.

El Mayor John R. Davis, hijo, Ejército de EUA, actualmente es alumno en la Escuela de Estudios Militares Avanzados, Fuerte Leavenworth, estado de Kansas. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad de Hampton, una Maestría de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Misuri y una Maestría en Arte y Ciencia Militar de la Escuela Aérea de Comando y Estado Mayor de la

Universidad del Aire. Recientemente, se desempeñó en calidad de líder de pequeño grupo en el Curso de Carrera para Capitanes de Ingeniería en la Escuela de Ingeniería del Ejército de EUA. Entre sus otras asignaciones previas se encuentran tres despliegues de combate en Irak como líder de pelotón, oficial ejecutivo de compañía y comandante de compañía de puentes de múltiples usos.

En el Boletín de Entrenamiento del Ejército 7-100, se describe la amenaza híbrida como tres fuerzas marcadamente distintas, que se funcionan colectivamente para lograr una meta en común.² La parte de la amenaza híbrida constituida por las fuerzas regulares consta de fuerzas militares nacionales uniformadas que luchan la guerra simétrica y convencional. Las fuerzas regulares emplearán armas y pertrechos militares identificables con capacidades centradas en combates que evocan el conflicto de alta intensidad. Las fuerzas paramilitares que consisten en insurgentes, terroristas y guerrilleros representan las fuerzas “irregulares” de la amenaza híbrida.³ Las tácticas, incluyendo las emboscadas, el terrorismo, la improvisación, la guerra de información y otras formas de guerra asimétrica y no convencional, caracterizan sus acciones.

Las estructuras de una amenaza híbrida

Los elementos criminales en la estructura de una amenaza híbrida, crean una capacidad de apoyo

en las operaciones del adversario. Moisés Naím, un periodista internacionalmente renombrado y antiguo editor en jefe de la revista *Foreign Policy*, describe los delitos internacionales actuales como tácticas que los elementos criminales emplean en una guerra habilitada por la globalización, incluyendo el contrabando de drogas y armas, el tráfico de personas y el lavado de dinero.⁴ Las ganancias criminales de estos actos crean los fondos para el entrenamiento y equipamiento de las fuerzas híbridas. Esta situación presenta un grave problema para el Ejército de EUA en un ambiente operacional. Las acciones de los elementos criminales son problemas civiles que el gobierno de un país anfitrión necesita abordar. Sin embargo, si las acciones criminales apoyan los esfuerzos combinados de las fuerzas regulares e irregulares, los mismos exigen una respuesta militar.

A fin de evaluar las futuras implicaciones, constantemente se desarrolla y revisa un modelo realista de amenaza híbrida futura. Los



Departamento de Defensa, D. Myles Cullen, Ejército de EUA)

Soldados de EUA salen de posiciones defensivas mientras se preparan para un ataque en un ejercicio de operaciones de espectro total en el Fuerte Polk, estado de Luisiana, 23 de octubre de 2010. En el ejercicio, se entrenaron a los soldados para derrotar una amenaza híbrida compuesta de insurgentes y fuerzas militares organizadas.

recientes conflictos, tales como las guerras en Irak y Afganistán, tienen distintos elementos de la guerra híbrida. Sin embargo, las acciones de Hezbolá en la segunda guerra de Líbano en 2006 representan un ejemplo de una futura amenaza híbrida que abarca la esencia de la misma. Al comienzo del conflicto, las Fuerzas de Defensa israelíes (IDF, por sus siglas en inglés) atacaron al sur de Líbano en respuesta al fuego de cohetes realizado por Hezbolá contra Israel, así como el secuestro de soldados de las IDF.⁵ El Gobierno de Israel firmemente consideró que su avanzada tecnología de guerra convencional, junto con la superioridad de potencia de precisión de fuego, rápidamente abrumaría a las fuerzas de Hezbolá y pondría fin al conflicto en una conclusión decisiva.⁶ Las IDF desarrollaron una estrategia impulsada por la tecnología, en gran parte centrada en el poderío aéreo y basada en la explotación de los presuntos puntos débiles y las limitadas capacidades de guerra de Hezbolá.⁷

Sin embargo, las tácticas de Hezbolá rápidamente cambiaron el carácter del conflicto de guerra convencional a guerra híbrida, al negar, de hecho, los avances tecnológicos de las IDF. Hezbolá desarrolló una estrategia que combinó las tácticas y capacidades de guerra convencional con las operaciones de la guerra de guerrillas. En cierto aspecto, las acciones de Hezbolá eran una divergencia de las operaciones irregulares, históricamente asimétricas, y cambiaron a su favor las tácticas convencionales. Estas tácticas incluyeron la defensa del terreno de posiciones defensivas fortificadas con armas y equipamiento de la guerra convencional.⁸ Por otra parte, Hezbolá personificó una “fuerza guerrillera de la era de la información” la cual usa métodos militares asimétricos atípicos de actores no estatales del pasado.⁹ Estos métodos incluyeron versiones tecnológicamente más avanzadas para los francotiradores, las emboscadas, el fuego indirecto de hostigamiento y el uso de civiles, incluyendo casas, como escudos en un ataque.¹⁰

En vista de que era la fuerza más débil en el conflicto, Hezbolá se dio cuenta de que no podía destruir a las IDF, ni quebrantar la voluntad israelí a través de grandes enfrentamientos de fuerza contra fuerza. En su lugar, a nivel estratégico,

Hezbolá usó una metodología de guerra alineada a la estrategia de coerción a través del castigo de Robert Pape.¹¹ En la teoría de relaciones internacionales contemporáneas, la coerción se basa en persuadir a un adversario a que suspenda o modifique sus acciones por medio de un ajuste en el análisis de costo/beneficio de su campaña actual.¹² En esencia, Hezbolá intentó presionar al Gobierno de Israel al castigar al pueblo israelí con ataques de cohetes.¹³ De muchas maneras, esto fue un recordatorio de algunas de las campañas de bombardeos estratégicos de previas guerras, pero con otras medidas para lanzar municiones reales.¹⁴ Los cohetes de Hezbolá sirvieron de instrumento para infligir dolor coercitivo a fin de infundir temor y quebrantar la voluntad de pueblo israelí.

Desde el punto de vista de un marco operacional, Hezbolá usó sus fuerzas terrestres como una operación de preparación eficaz para establecer las condiciones de su decisiva operación de ataques con cohetes en el territorio soberano israelí. Además, las fuerzas terrestres prolongaron el conflicto en tiempo y espacio, lo que obligó al pueblo israelí a sufrir más ataques de cohetes.¹⁵ Las fuerzas terrestres de Hezbolá establecieron una defensa de área en profundidad para proteger sus emplazamientos de cohetes e interrumpir una percibida invasión terrestre de las IDF. Hezbolá construyó complejos sectores defensivos convencionales con posiciones defensivas fortificadas, instalaciones de sostenimiento subterráneas, áreas de enfrentamiento, sitios de emboscada y puntos de fuego de misiles antitanques guiados (ATGM, por sus siglas en inglés).¹⁶ Si bien el objetivo principal de estas estructuras defensivas era mantener el control del terreno, a nivel táctico, las emboscadas irregulares con armas de pequeño calibre y los ATGM apoyaron una estrategia indirecta de coerción al infligir más dolor al pueblo israelí a través de las bajas militares sufridas por las IDF.¹⁷

Las iniciativas estratégicas, operacionales y tácticas de Hezbolá impidieron una victoria rápida y decisiva por parte de Israel. Los ataques coordinados prolongaron la campaña el tiempo suficiente para permitir una estrategia de coerción

de castigo a través de ataques con cohetes para lograr el estado final deseado de un impase. El Gobierno y el pueblo de Israel se cansaron de sufrir bajas y de sus iniciativas fracasadas para neutralizar los ataques con cohete de Hezbolá. Además, el reportaje mediático del conflicto publicó imágenes de bajas civiles libaneses y el apoyo internacional diluido de las operaciones ofensivas israelíes.¹⁸ El 12 de agosto de 2006, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas unánimemente aceptó una resolución que exigió el fin de las hostilidades en el sur de Líbano.¹⁹ El 13 de agosto, en medio de continuos ataques con cohete y un creciente número de bajas de las IDF, Israel se presentó a la mesa de negociación y, con el tiempo, aceptó el acuerdo de cese al fuego.²⁰ El conflicto resultó en un impase, donde Hezbolá logró una victoria psicológica, considerada por Hezbolá una “Victoria Divina”, debido a que tanto evitó la derrota como avergonzó a los israelíes.²¹ La importancia duradera de dicho conflicto es “la combinación de la milicia chiíta de tácticas militares convencionales con las actividades guerrilleras y terroristas lo que pareció representar una metodología de guerra innovadora la cual podría completamente transformar la guerra en el siglo XXI”.²² Hezbolá no luchó una verdadera guerra de guerrillas, ni una verdadera guerra convencional. Más bien, luchó algo considerado en medio de las dos. El fenómeno de la guerra híbrida, si bien no es una nueva forma de guerra en la historia, presenta un asombroso desafío para el futuro Ejército de EUA.

Lo que cambia el juego relacionado con la futura amenaza híbrida es que este tipo de guerra probablemente adoptará las mejores capacidades de las fuerzas tanto convencionales como irregulares para crear una nueva forma, verdaderamente híbrida. “Probablemente, las guerras del futuro implicarán una distinción cada vez más ambigua entre lo convencional y lo irregular; de hecho, estas formas se convertirán en una sola”.²³ La amenaza híbrida se transformará en una combinación de fuerzas regulares e irregulares con la inclusión de elementos criminales. Se desvanecerán las líneas entre los tres elementos y llegarán a ser

indistinguibles. La misma unidad será capaz de rápidamente hacer la transición en las operaciones y tácticas que se extienden en todo el alcance de las operaciones militares. Una fuerza híbrida utilizará las capacidades de guerra convencional para ganar combates simétricos en puntos decisivos en un conflicto y, luego, se desvanecerán en medio de la población para continuar una campaña prolongada de tácticas asimétricas de operaciones de estado estable. Además de las operaciones simétricas y asimétricas, las actividades criminales concurrentes presentarán otras amenazas. Es difícil crear un modelo bien elaborado y detallado de la futura amenaza híbrida, ya que toda guerra híbrida será distinta. La evolución de la amenaza y su carácter verdaderamente “híbrida” siempre crearán nuevos enemigos con los que el Ejército de EUA tendrá que luchar, con base en los actores que participan.

Los futuros desafíos

Las formaciones del Ejército de EUA del futuro enfrentarán significativos desafíos con los que tendrán que luchar para derrotar una amenaza híbrida. La guerra híbrida pondrá a prueba las existentes capacidades del Ejército de EUA en un esfuerzo de aprendizaje y adaptación constante. Además, indirectamente, estos desafíos ejercerán presión sobre la profesión del Ejército actual y la del futuro. El carácter triple de la guerra híbrida crea la necesidad de estrategias complementarias y, a menudo, exclusivas para derrotar una diversidad de enemigos. La esencia de este dilema yace en una estrategia de masa frente a la dispersión. A fin de derrotar eficazmente a una fuerza convencional, un ejército debe emplear una estrategia de masa y concentración. En la guerra convencional, se logra la victoria a través de la concentración de todos los efectos disponibles del poder abrumador de combate en las operaciones defensivas.²⁴

Sin embargo, a fin de derrotar a una fuerza irregular, un ejército debe dispersarse para controlar y asegurar el ambiente operacional. Un objetivo para las dos fuerzas en la guerra de contrainsurgencia es controlar a la población.²⁵ Un mayor enfoque en esta forma de guerra es separar a los insurgentes de la población.²⁶ Estas dos estrategias crean

un dilema donde un ejército es vulnerable a un ataque convencional si se dispersa para lidiar con las fuerzas irregulares del enemigo, pero cede al enemigo el control del ambiente operacional y la población, si un ejército mantiene centradas sus fuerzas.²⁷ Una condición similar surgió en la guerra de Vietnam. Los comandantes estadounidenses descubrieron que era difícil luchar contra las divisiones regulares del Ejército norvietnamita mientras simultáneamente intentaba despejar las formaciones irregulares del Vietcong de la población survietnamita.²⁸ El intentar simultáneamente hacer las dos actividades crea un caso de ser fuerte en todo lugar lo que fácilmente puede resultar en ser fuerte en ninguno. Esto creará una estrategia ineficaz en los futuros conflictos híbridos. Además, neutralizar el elemento criminal de la amenaza híbrida requerirá la formulación de una estrategia completamente nueva que incluya la estrecha coordinación con las fuerzas de seguridad civil y la policía de la nación anfitriona para llevar a estos grupos a la justicia.

Las complicaciones con respecto a la ejecución del arte y diseño operacional para desarrollar una estrategia coherente de guerra híbrida y la implementación de la misma, en realidad, pondrá a prueba la pericia de la profesión del Ejército. El personal del Ejército es experto en “el empleo del poder terrestre en un contexto distintivamente estadounidense”.²⁹ Como expertos, la comprensión profesional de la doctrina, estrategia y tácticas guía el uso del poder terrestre para lograr la acción decisiva. Esta comprensión se convierte en la competencia de alto nivel en diversas operaciones militares si se combina con el entrenamiento individual y de unidad.³⁰ El desarrollo de una estrategia equilibrada de masa y dispersión, combinada con el desarrollo de maneras de neutralizar a los elementos criminales, será una tarea abrumadora para los futuros planificadores del Ejército, sin embargo, proporciona una gran oportunidad para la innovación.

El Ejército de EUA enfrentará desafíos para desarrollar unidades expertas en la ejecución de las dos estrategias. En el futuro ambiente fiscal, con recursos limitados, el Ejército enfrentará difíciles



(Fuerza Aérea de EUA, Kenn Mann)

Ciudadanos de EUA que fueron evacuados de Líbano salen de un avión C-17 Globemaster III de la Fuerza Aérea de EUA en la línea de vuelo en la Base Aérea McGuire, estado de Nueva Jersey, 23 de julio de 2006.

opciones presupuestarias. La asignación de fondos para entrenar en múltiples escenarios de misión será una idea presupuestaria difícil de vender; el Ejército podría verse limitado en la búsqueda de maneras innovadoras de entrenar para más misiones con menos recursos. Las unidades enfrentarán dificultades de entrenamiento para la guerra tanto convencional como irregular a fin de ser consideradas expertas en los dos campos de actividad. La comprensión de la doctrina, estrategia y tácticas en las dos formas de guerra aun existirá, pero es posible que no exista el entrenamiento individual y de unidad requerido para convertir esta comprensión en pericia.

Las IDF enfrentaron una situación similar en la segunda guerra en Líbano en 2006. Antes de la guerra, las fuerzas terrestres de Israel



(Ejército de EUA, D. Myles Cullen)

El Jefe de Estado Mayor del Ejército de EUA general George W. Casey, hijo, participa en una presentación de pos evaluación después de un ejercicio de operaciones de espectro total en el Fuerte Polk, estado de Luisiana, 23 de octubre de 2010.

llevaron a cabo operaciones de contrainsurgencia por muchos años contra las naciones árabes limítrofes. Estas operaciones, significativamente, degradaron las capacidades de guerra convencional y simétrica de las IDF.³¹ Si bien la comprensión de la guerra convencional ya existía en las IDF, la falta de entrenamiento en dicho campo de actividad creó una escasez de pericia militar en las operaciones convencionales. Las fuerzas terrestres israelíes descubrieron que padecían de una desventaja táctica en la lucha contra Hezbolá en una guerra híbrida. El elevar demasiado a la derecha el péndulo de entrenamiento del Ejército de EUA (el paradigma convencional) o demasiado a la izquierda (el paradigma irregular) tiene el potencial de crear asuntos similares para las futuras fuerzas del Ejército de EUA que participan en la guerra híbrida. La administración de riesgos compuestos será crítica para identificar los riesgos permisibles y las medidas de control bien desarrolladas a fin de ayudar a mantener

un alto nivel de pericia militar en todo el alcance de las operaciones militares en el futuro.

El carácter extendido del conflicto

Otro desafío que hay enfrentar para ganar una guerra híbrida es el carácter extendido del conflicto. La guerra híbrida es inherentemente prolongada. No hay soluciones rápidas en estas guerras. En la mayoría de los casos, el Ejército de EUA tendrá ventajas tecnológicas, organizacionales y profesionales militares en relación con sus adversarios. A fin de superar las ventajas tecnológicas del Ejército de EUA, posibles adversarios lucharán una guerra híbrida para prolongar los conflictos en tiempo y espacio. Los adversarios también extenderán las guerras que incluirán las poblaciones nativas. Con el tiempo, una guerra híbrida se degenera en una prolongada lucha de voluntades para controlar una población y poner a prueba la paciencia estratégica de los oponentes de la amenaza híbrida.³² A través de la historia, muchas naciones tecnológicamente

superiores no lograron una victoria decisiva duradera debido al carácter prolongado de la guerra híbrida.

La prolongación en tiempo y espacio de los conflictos híbridos pondrá a prueba la confianza que tiene el público en la profesión del Ejército. En lo que se refiere a la importancia de la confianza en la profesión del Ejército, el general Robert Cone declaró lo siguiente: “La confianza se puede considerar la sangre vital de nuestra profesión”.³³ La confianza permea toda la organización y permite que el Ejército emplee eficazmente el poder terrestre en todo el mundo en respuesta a las operaciones de contingencia actuales y futuras. La confianza entre soldados y oficiales, líderes civiles y el Ejército crea lazos de confianza mutuos en las acciones del otro. A medida que se prolonga un conflicto híbrido, los civiles, líderes políticos y los militares en el combate comienzan a preguntar sobre la metodología de la guerra mientras se concentran en el logro de los objetivos. La falta de resultados rápidos y tangibles en una guerra híbrida despierta dudas en cuanto a la confianza en la estrategia militar con respecto al conflicto. Puede ser difícil determinar y, luego, explicar al público las medidas de eficacia y la fecha tope para poner fin al conflicto. Lo que inevitablemente sigue es el decreciente apoyo popular de la guerra.

Con el tiempo, una guerra híbrida se degenera en una prolongada lucha de voluntades para controlar una población...

El escepticismo y dudas pueden erosionar los lazos de confianza cruciales para que el Ejército funcione completamente. En la segunda guerra en Líbano en 2006, se expresó la quebrantada confianza entre las IDF y el pueblo israelí en los medios de comunicación. Los noticieros “denunciaron a las IDF y lo llamaron maniobras ridículas”.³⁴ Las historias publicadas en la primera página cuestionaron el proceso de la toma de decisiones de las IDF, las metas no alcanzadas en

la guerra y el rendimiento del Ejército.³⁵ Al fin del conflicto, el consenso histórico entre los expertos sostiene que el público israelí se desmoralizó y frustró. Se sintió traicionado por las predicciones de las IDF antes de la guerra de una victoria rápida y decisiva y los verdaderos resultados del conflicto.³⁶ Ampliamente, el descontento general israelí, después de la segunda guerra en Líbano en 2006 proporciona un ejemplo contemporáneo de la inquietud popular parecida a lo que sucedió en Estados Unidos en la década de los años 1970, después del conflicto en Vietnam. Esta parte de la historia del Ejército de EUA ha llegado a ser una memoria reprimida y pasada por alto, escondida en la literatura y en los estudios de postguerra. Sin embargo, si ocurrió antes, puede ocurrir otra vez.

Los objetivos estratégicos

Aparte de la prolongación, la guerra híbrida requiere una comprensión detallada de las metas estratégicas del enemigo. Sun Tzu propuso la siguiente teoría eterna, “Conozca a su enemigo y conózcase a sí mismo; en cien combates jamás estará en peligro”.³⁷ Según el punto de vista de Sun Tzu, era crucial comprender al enemigo (sus puntos fuertes, débiles y motivaciones) así como comprenderse a sí mismo para garantizar la victoria. Se puede usar esta teoría en toda guerra, pero es sumamente importante para combatir una dinámica y cambiante amenaza híbrida. Una profunda comprensión, casi empática, de una amenaza híbrida ayudará en el desarrollo de una estrategia eficaz para combatirla. Esta comprensión debe incluir los poderes de resistencia, ideología, determinación, historia y cultura de la amenaza.³⁸ Una completa comprensión del enemigo llevará a una estrategia clara con grandes probabilidades de éxito.

Las iniciativas de lograr una superioridad de inteligencia sobre una amenaza híbrida también ejercerán presión en la pericia militar de la profesión del Ejército. Actualmente, el Ejército cuenta con una colección significativa de sistemas de reconocimiento, inteligencia, observación y localización y adquisición de blancos (RISTA, por sus siglas en inglés).³⁹ De usarse de manera

adecuada, los sistemas RISTA pueden proporcionar a las fuerzas del Ejército datos operacionales en tiempo real, selección y adquisición de blancos de corta duración y una detallada representación de la amenaza y el ambiente operacional. Sin embargo, este sistema se basa en capas de sensores para recolectar información. Al abrumar y sobrecargar los sensores del sistema RISTA con información falsa, una amenaza híbrida puede negar la ventaja tecnológica del Ejército de EUA.⁴⁰ Desde un punto de vista estratégico, esta condición representa una decepción militar tipo-A, donde una amenaza híbrida incrementa la ambigüedad con respecto a sus operaciones al sobrecargar los sistemas RISTA estadounidenses con información falsa e irrelevante.⁴¹ Los analistas de inteligencia podrían sacar conclusiones equivocadas de los datos contradictorios y transmitir información errónea a los líderes del Ejército. Como resultado, las decisiones se tomarán con base en información e inteligencia errónea.

La comprensión y entrenamiento les inculca a los líderes la pericia militar para ejercer el mando tipo misión y juicios discrecionales requeridos sin una supervisión estrecha.⁴² Una comprensión deficiente de una amenaza híbrida y del ambiente operacional complicará el ciclo de la toma de decisiones de un líder del Ejército. Clausewitz describió un estado de furor psicológico (imprevisibilidad e incertidumbre) que nublabla el juicio de un comandante militar.⁴³ Un sistema RISTA sobrecargado por una amenaza híbrida se alinearán con la teoría de Clausewitz y creará un furor psicológico en los líderes del Ejército que bloqueará la pericia militar. En la segunda guerra en Líbano en 2006, Israel tuvo dificultades para recolectar datos de inteligencia que permitieran una comprensión completa del conflicto y las características de la amenaza.⁴⁴ Esta brecha de inteligencia agravó las dificultades de Israel para desarrollar una estrategia integral a fin de derrotar a Hezbolá en un conflicto híbrido.

Una parte vital para comprender una amenaza híbrida es entender la falta de control moral o ético demostrado en la ejecución de las operaciones del adversario. El estado de derecho y los Convenios

de Ginebra no limitarán las operaciones de una amenaza híbrida. Este adversario no reconoce ni cumple con los conceptos tanto legales como militares. En la guerra híbrida, “el enemigo no se adhiere a las reglas y no solo lucha en el teatro de operaciones, sino también en las salas de los hogares estadounidenses”.⁴⁵ Las amenazas híbridas emplearán la guerra de información para sacar una marcada ventaja en los momentos críticos de un conflicto para tornar a su favor el apoyo, tanto del lugar como internacional.

El Ejército de EUA se dedica al servicio honorable de la Nación. Usa el poder terrestre de una manera que cumpla con las leyes de EUA y los valores estadounidenses.⁴⁶ La guerra híbrida implica participar en una lucha injusta. La amenaza híbrida luchará una “guerra sucia” en un esfuerzo de llevar a las fuerzas del Ejército de EUA a situaciones comprometedoras. En la segunda guerra en Líbano de 2006, Hezbolá usó escudos operacionales para proteger componentes clave de su fuerza de los ataques e interdicción de las IDF.⁴⁷ En muchas ocasiones, Hezbolá usó operarios con atuendos libaneses tradicionales que llevaban banderas blancas para redistribuir a los ATGM en distintas posiciones de combate.⁴⁸ En las operaciones de reabastecimiento más grandes, Hezbolá usó “ambulancias y otros vehículos de rescate para encubrir sus movimientos.”⁴⁹ En una ocasión, Clausewitz declaró lo siguiente: “En la guerra, todo es muy sencillo, pero las cosas más sencillas son difíciles”, al referirse al furor y fricción de la guerra.⁵⁰ Las operaciones de reabastecimiento de Hezbolá no eran diferentes en cuanto a esta teoría. Las tácticas de protección operacional empleadas por Hezbolá hicieron problemáticas la selección y adquisición de blancos, interrupción e interdicción de las operaciones de sostenimiento de las IDF. Nuevamente, el furor psicológico de la guerra desafió a los comandantes militares al obligarlos a tomar decisiones morales y éticas en cuanto a abrir fuego contra blancos militares cuestionables.

Las consecuencias de estas decisiones fueron experimentadas en los medios de comunicaciones internacionales y socavaron los méritos honorables de la campaña israelí. “Durante la guerra de 2006,

los medios de comunicación libaneses reportaron y, en gran parte, los medios de comunicaciones internacionales reiteraron, que Israel estaba atacando los hospitales, los centros médicos y ambulancias; las escuelas, las mezquitas e iglesias.⁵¹

Al transmitir los ataques contra la infraestructura de Líbano y las bajas civiles accidentales, los medios de comunicación cambiaron la opinión internacional en contra de Israel y ayudaron a fomentar una resolución de la ONU para un cese al fuego.⁵² En este conflicto, Israel se consideró una nación honorable con altos estándares morales y éticos. Sin embargo, las historias negativas de comunicación estratégica elaborada contra las IDF por Hezbolá, el cual abiertamente cometieron crímenes de guerra al atacar a civiles israelíes y usar escudo operacionales a su propia población, sometió las intenciones honorables de Israel a un considerable escrutinio.⁵³ Los historiadores alegan que Israel no perdió la guerra de información y su caso de causa honorable porque tenían malas técnicas de comunicación estratégica. En su lugar, los israelíes perdieron porque “tenían que decir la verdad mientras que Hezbolá mentía”.⁵⁴ Las mentiras de Hezbolá generó un prejuicio público contra las IDF.

El teniente general Robert Caslen declaró que “las amenazas híbridas de hoy en día buscan los ambientes complejos, donde las acciones de los líderes en todo nivel pueden tener y, de hecho, tienen consecuencias estratégicas”.⁵⁵ Las acciones (tanto positivas como negativas) en el nivel táctico pueden tener un impacto inmediato generalizado. A través de avances tecnológicos, las fuentes de los medios de comunicación e individuos instantáneamente pueden transmitir al mundo las acciones militares previamente aprobadas, con implicaciones estratégicas. Una amenaza híbrida sacará provecho de esta condición *al utilizar la guerra de información. Los casos aislados de una falta de sentido común (Abu Ghraib, un equipo de muerte en Afganistán) y los daños colaterales de las acciones militares justificadas, tendrán efectos de segundo y tercer orden de gran alcance que se perciben en todo el mundo. Otros casos similares, como los antes*

mencionados de las IDF y el Ejército de EUA, pueden degradar el servicio honorable del Ejército de EUA en el futuro.

Los guerreros-eruditos

El ambiguo ambiente de seguridad del futuro puede desafiar la profesión del Ejército, pero sus atributos centrales perdurarán. Sin embargo, ¿es la profesión del Ejército, en su forma actual, lo suficientemente fuerte para derrotar la amenaza híbrida del futuro y lograr la victoria en la guerra híbrida futura? A fin de garantizar el éxito, la profesión del Ejército de EUA necesitará adaptarse. Un posible cambio sería la transición a una organización de aprendizaje permanente, llena de guerreros eruditos. El autor Peter Senge describe una organización de aprendizaje como una donde las personas constantemente amplían sus capacidades de crear los resultados que verdaderamente desean, donde se desarrollan nuevos y expansivos patrones de pensamiento, donde la aspiración colectiva se deja en libertad y donde las personas constantemente aprenden a cómo aprender juntos.⁵⁶

Esta estructura encaja bien con el Ejército. Todo integrante de la profesión del Ejército —el soldado, suboficial, oficial y civil— cuenta con un fuerte sentido de orgullo en el servicio que presta a la Nación. Además, como profesionales en el Ejército, su enfoque siempre se centra en descubrir nuevas maneras innovadoras de resolver problemas y mejorar la organización. Algunos eruditos sostienen que los recientes desafíos operacionales en las Operaciones *Enduring Freedom* y *Iraqi Freedom* obligaron al Ejército a aprender y adaptarse para lograr el éxito en las operaciones de contrainsurgencia.⁵⁷ En este sentido, el Ejército de EUA ya puede mostrar algunas características de una organización de aprendizaje.⁵⁸ Sin embargo, este concepto solo puede ser superficial; el Ejército todavía no ha adoptado la idea. Los líderes influyentes, tales como el general de división H.R. McMaster y el general de división Sean McFarland, son ejemplos de guerreros-eruditos que transforman sus comandos en organizaciones de aprendizaje los cuales

se centran en el pensamiento y adaptación.⁵⁹ La internalización del concepto de una organización de aprendizaje en la profesión del Ejército ayudará a salvar los obstáculos a fin de aprender y adaptarse para el futuro. El establecer un ambiente que se centra en el aprendizaje creará un entorno que estimulará el estudio erudito, el análisis crítico y la reflexión. En este ambiente, los aprendices individuales pueden alcanzar el éxito y prosperar para mayor beneficio de la organización.

Otra idea importante en el libro de Senge es el principio de la maestría personal.⁶⁰ Este principio forma “la piedra angular indispensable de la organización de aprendizaje”.⁶¹ En esta estructura, las personas se comprometen al aprendizaje de toda la vida, amplían su capacidad de reconocer problemas y desarrollar planes para lograr el éxito. Con el transcurrir del tiempo, las personas incrementan su rendimiento profesional mientras llegan a controlar el logro de las metas que ayudaron a formular. Esta lógica incorpora el concepto del guerrero-erudito en la profesión del Ejército e incrementa la pericia colectiva militar y de los líderes del Ejército de EUA. En un reciente artículo publicado en la revista *Joint Force Quarterly*, el general Martin Dempsey presentó conceptos sobre la adaptación de la fuerza. En el mismo se destaca que el poder militar en el siglo pasado se centraba en las medidas de armas y municiones.⁶² Sin embargo, en el futuro se centrará en la adaptación inteligente y establecerá una prioridad más alta para las personas en las organizaciones ágiles, en lugar de plataformas de armas.⁶³ El general Dempsey continúa destacando que la adaptación inteligente, en realidad, significa que “tenemos que aprender más y pensar más que nuestros adversarios”.⁶⁴ El concepto de guerrero-erudito directamente se alinea con lo que alega el Jefe de Estado Mayor Conjunto. Al invertir en el aspecto erudito de los soldados y líderes, el Ejército de EUA puede comenzar a enfatizar e invertir en el capital humano en lugar de plataformas de armas. El estimular el aprendizaje de toda la vida en toda la carrera de un soldado en el nivel institucional, experimental y personal, proporcionará beneficios en un futuro ambiguo. El combatir una amenaza híbrida en un futuro ambiente operacional

cambiante requerirá soldados y oficiales que se sientan cómodos en lo incómodo. Los soldados y líderes que pueden aprender más y pensar más que el adversario, así como adaptarse más rápidamente, resultarán decisivos para el Ejército de EUA en la guerra híbrida.

El combatir una amenaza híbrida en un futuro ambiente operacional cambiante requerirá soldados y oficiales que se sientan cómodos en lo incómodo.

En una carrera para adaptarse inteligentemente, la tecnología presenta un eficaz multiplicador de combate y aprendizaje. La integración de la tecnología en el entrenamiento inicial, la educación profesional militar y los ejercicios a nivel de unidad mejorarán, en gran medida, el continuo aprendizaje en conjunto. El general Dempsey, mientras servía en calidad de Comandante del Comando de Entrenamiento y Doctrina (TRADOC, por sus siglas en inglés), declaró que “necesitamos hacer la práctica tan difícil como la realidad, tanto en la escuela institucional como en la guarnición de origen”.⁶⁵ En el esfuerzo de crear las condiciones realistas del combate futuro en el entrenamiento, la tecnología puede ser el elemento clave. En los últimos años, el TRADOC estableció el Centro de Operaciones de Entrenamiento de Cerebros (TBOC, por sus siglas en inglés) con este propósito en mente. Dicho centro emplea la tecnología para recolectar datos del mundo real de los actuales teatros de operaciones y, luego, los adapta para duplicar el ambiente operacional actual a fin de apoyar el entrenamiento en la guarnición de origen para unidades en todo el Ejército.⁶⁶ Además, el TBOC puede usar las capacidades flexibles de la tecnología para crear realidades virtuales [simulacros tridimensionales] de los escenarios del mundo real de las operaciones actuales.⁶⁷ Esto habilitará y facultará a los soldados a través del entrenamiento en ambientes realistas similares al combate. Los verdaderos escenarios del mundo

real que se desarrollan con la tecnología pueden ayudar a los guerreros-eruditos a asimilar los conceptos introducidos en el ambiente de aula tradicional. La Escuela de Ingeniería del Ejército de EUA actualmente se esfuerza por utilizar la tecnología con la integración de escenarios de *Virtual Battlespace 2* (Zona de Combate Virtual 2) y los productos del TBOC en el Curso Básico de Oficiales de Ingeniería y los Cursos de Carrera para Capitanes. A medida que la tecnología, el TBOC y otras organizaciones tal como el TBOC continúan evolucionando en el futuro, el Ejército de EUA puede darse cuenta de que apenas ha comenzado a profundizar la integración de la tecnología en la educación militar.

¿Qué sucederá en el futuro? Esta es una pregunta común que se hacen las organizaciones y personas para reflexionar a fin de desarrollar una visión compartida del futuro. No hay diferencia alguna cuando el Ejército contempla lo que sería la amenaza más grande para la profesión del Ejército a partir de 2020. El ambiente de seguridad actual de EUA está lleno de incertidumbre

e imprevisibilidad, sin cambio previsible en el futuro. El combatir los futuros adversarios será la amenaza más grande que enfrentará la profesión del Ejército mientras la guerra llega a ser una forma híbrida más letal y agresiva. El derrotar una amenaza híbrida y luchar una guerra híbrida pondrá a prueba las *características esenciales de la profesión del Ejército de EUA, la pericia, confianza y servicio honorable* en una guerra de hombres analíticos. La experiencia de las IDF en su lucha contra Hezbolá en la segunda guerra en Líbano de 2006 sirve de ejemplo de mal agüero en cuanto a cómo la guerra híbrida puede poner a prueba los elementos fundamentales de las fuerzas armadas profesionales. En una carrera de rápida adaptación, el Ejército de EUA debe hacer la transición a una organización de aprendizaje, llena de guerreros-eruditos, para garantizar el uso vigilante del poder terrestre en el futuro. Las grandes posibilidades de la tecnología también pueden proporcionar opciones flexibles para desafiar a la futura generación de profesionales del Ejército de EUA a fin de prepararlos para la siguiente guerra. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Dempsey, Martin E., *Joint Education*, White Paper (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, Department of Defense, 2012), p. 3.
2. Ejército de EUA, Boletín de Entrenamiento (*Training Circular - TC*) 7-100, *Hybrid Threat* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2010), p. 7.
3. *Ibid.*, págs. 15-16.
4. Naím, Moisés, "The Five Wars of Globalization," en *International Security Studies Coursebook* (Base Aérea Maxwell, Alabama: Air Command and Staff College, 2012), p. 85.
5. Brun, Itai, "The Second Lebanon War, 2006," en *A History of Air Warfare*, editado por John Andreas Olsen, 297-324 (Washington, DC: Potomac Books, Inc., 2010), p. 297.
6. Murray, Williamson, "What the Past Suggests," en *Hybrid Warfare: Fighting Complex Opponents from the Ancient World to the Present*, editado por Williamson Murray y Peter R. Mansoor, 289-307 (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), p. 290.
7. Arkin, William M., *Divining Victory: Airpower in the 2006 Israel-Hezbollah War* (Base Aérea Maxwell, Alabama: Air University Press, 2007), p. 54.
8. Biddle, Stephen y Friedman, Jeffrey A., *The 2006 Lebanon Campaign and The Future of Warfare: Implications for Army and Defense Policy*, Monografía, Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA, (Carlisle Barracks, Pensilvania: Strategic Studies Institute, 2008), p. 5.
9. *Ibid.*, xi.
10. *Ibid.*, p. 4.
11. Pape, Robert A., *Bombing to Win: Air Power and Coercion in War* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1996), págs. 12-13. Pape describe un tipo de coerción como la coerción por castigo. Esta forma de coerción incrementa los costes o riesgos de la población civil a través de ataque directo o bombardeo estratégico. Coerción por castigo también ajusta los costes al sacar provecho de la sensibilidad de una población civil a altos números de bajas militares. En la teoría, estar sujeto al dolor y castigo constante obligará a un adversario a aceptar las condiciones establecidas por el coerzor y hacer concesiones.
12. *Ibid.*, págs. 12-13.
13. Biddle y Friedman, págs. 49-50.
14. *Ibid.*, p. 73.
15. *Ibid.*, págs. 50-51.
16. Brun, p. 302.
17. Biddle y Friedman, p. 52.
18. Brun, p. 312.
19. *Ibid.*, págs. 313-14.
20. *Ibid.*, p. 314.
21. Gray, Collin S., *Airpower for Strategic Effect* (Base Aérea Maxwell, Alabama: Air University Press, 2012), p. 259.
22. Murray, p. 290.
23. Citado en Mansoor, Peter R., "Hybrid Warfare in History," en *Hybrid Warfare: Fighting Complex Opponents from the Ancient World to the Present*, editado por Williamson Murray y Peter R. Mansoor, (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), págs. 13-14.
24. Ejército de EUA, Publicación de Referencia de Doctrina del Ejército 3-90, *Offense and Defense* (Washington, DC: GPO, 2012), págs. 39, 64.
25. Galula, David, *Counterinsurgency Warfare: Theory and Practice* (Nueva York: Praeger Publishers, 2006), p. 4.
26. Walzer, Michael, *Just and Unjust Wars* (Nueva York: Basic Books,

- 1977), p. 186.
27. Murray, p. 293.
28. Lowe, Karl "Hybrid Warfare in Vietnam," en *Hybrid Warfare: Fighting Complex Opponents from the Ancient World to the Present*, editado por Williamson Murray y Peter R. Mansoor, (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), p. 256.
29. Ejército de EUA, Publicación de Doctrina del Ejército (ADP) 1, *The Army* (Washington, DC: GPO, 2012), p. 26.
30. *Ibid.*, p. 26.
31. Matthews, Matt M. *We Were Caught Unprepared: The 2006 Hezbollah-Israeli War*, The Long War Series Occasional Paper 26, U.S. Army Combined Arms Center (Fuerte Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute, 2008), p. 63.
32. Mansoor, págs. 7, 9.
33. Cone, Robert W., "Enduring Attributes of the Profession: Trust, Discipline, and Fitness" *Military Review* (septiembre de 2011): p. 5.
34. Matthews, p. 47.
35. Citado en *ibid.*, p. 47.
36. Brun, p. 315.
37. Sun Tzu, *The Art of War*, trad. Samuel B. Griffith (Nueva York: Oxford University Press, 1971), p. 84.
38. Murray, p. 307.
39. TC 7-100, p. 32.
40. *Ibid.*
41. Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa, *Intelligence Warning Terminology* (Washington, DC: Joint Military Intelligence College, 2001), p. 5.
42. ADP 1, p. 26.
43. Von Clausewitz, Carl, *On War*, editado y traducido por Michael Howard y Peter Paret (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1989), p. 108.
44. Brun, p. 321.
45. Kem, Jack D., *Campaign Planning: Tools of the Trade*, Monografía, U.S. Army Command General and Staff College (Fuerte Leavenworth, KS: U.S. Army Combined Arms Center, 2009), p. 85. Nota: Modificado para gramática y sintaxis.
46. ADP 1, p. 28.
47. TC 7-100, p. 34.
48. Arkin, p. 49.
49. *Ibid.*
50. Clausewitz, p. 119.
51. Arkin, p. 75.
52. Matthews, págs. 47-48.
53. Arkin, p. 150.
54. *Ibid.*
55. Caslen, Robert L. y Finney, Nathan K., "The Army Ethic, Public Trust, and the Profession of Arms," *Military Review* (septiembre de 2011): p. 17.
56. Senge, Peter M., *The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization* (Nueva York: Doubleday, 1990), p. 3.
57. Gray, p. 249.
58. *Ibid.*
59. Moyar, Mark, *A Question of Command: Counterinsurgency from the Civil War to Iraq* (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2009), págs. 233-34, 239-42.
60. Senge, p. 7.
61. *Ibid.*
62. Dempsey, Martin E., "Sustaining Our Edge," *Joint Force Quarterly*, nro. 68 (1^{er} Trimestre de 2013): p. 4.
63. *Ibid.*
64. *Ibid.*
65. Dempsey, Martin E., "Leader Development," *Army Magazine* 61, nro. 2, febrero de 2011, p. 26.
66. *Ibid.*, p. 27.
67. *Ibid.*